

PRÓXIMOS CONCIERTOS

SALAMANCA BARROCA

AUDITORIO HOSPEDERÍA FONSECA (UNIVERSIDAD DE SALAMANCA)

VIERNES 11/03/16 20:30h

YAGO MAHÚGO fortepiano

F. J. Haydn: *Las siete últimas palabras de Cristo en la Cruz* (versión para fortepiano)

VIERNES 15/04/16 20:30h

LA DANSERYE

Los Ministriles en Salamanca

INFORMACIÓN Y VENTA DE ENTRADAS

En Mercatus (tienda oficial de la Universidad), de lunes a sábado de 10:00h a 20:00h y domingos de 10:15h a 14:00h (C/Cardenal Plá y Deniel, s/n), una hora antes de cada concierto en taquilla y en <http://sac.usal.es>

síguenos en   

www.cndm.mcu.es

NIPO: 035-16-015-5 / D. L.: S.62 -2016

Ilustración de portada: Pilar Perea y Jesús Perea



GOBIERNO DE ESPAÑA

MINISTERIO DE EDUCACIÓN, CULTURA Y DEPORTE

inaem

INSTITUTO NACIONAL DE LAS ARTES ESCÉNICAS Y DE LA MÚSICA



Centro Nacional de Difusión Musical
Universidad de Salamanca

15
16

LA BELLEMONT

PLAISIR SACRÉ

MÚSICA RELIGIOSA DE FRANÇOIS COUPERIN
Y OBRAS INSTRUMENTALES DE SU TIEMPO

SALAMANCA BARROCA

AUDITORIO HOSPEDERÍA FONSECA (UNIVERSIDAD DE SALAMANCA) | 01/03/16 20:30h

Monsieur de **SAINTE COLOMBE** (ca.1640-1700)

Prélude pour le viole (MS A27, Durham Cathedral Library, Inglaterra)

François **COUPERIN** (1668-1733)

Venite exultemus Domino (*Élévations*, Bibliothèque Municipale de Versailles, Ms. Mus. 59. 1679/80)

Regina coeli laetare (Ms. Rés. F 1679/80, V 59, Bibliothèque Nationale de France)

Guillaume Gabriel **NIVERS** (ca.1632-1714)

Prélude pour l'orgue (*Deuxième livre d'orgue contenant la messe et les hymnes de l'Église*. París, 1667)

F. COUPERIN

Domine salvum fac Regem (Ms. Rés. F 1679/80, V 59, Bibliothèque Nationale de France. 1679/80)

Audiam quid loquatur (*Sept versets du motet composé de l'ordre du roy*. París, 1704)

Tantum ergo Sacramentum (Ms. Rés. F 1679/80, V 59, Bibliothèque Nationale de France)

Première Suite (*Pièces de Viole, avec la Basse Chiffrée par Mr. F.C. Paris, Boivin, 1728*. Bibliothèque Nationale de France)

Prélude - Allemande - Courante - Sarabande - Gavotte - Gigue

Troisième leçon de Ténèbres (*Leçons de ténèbres à 1 et à 2 voix*, París, 1714)

Jucunda vox Ecclesiae (*Motet de Saint Augustin*, Ms. Rés. F 1679/80, V 59, Bibliothèque Nationale de France)

LA BELLEMONT

Delia Agúndez SOPRANO

Magdalena Padilla SOPRANO

Jesús M. García Aréjula BARÍTONO

Sara Ruiz VIOLA DA GAMBÀ

Rafael Muñoz ARCHILAÚD Y TIORBA

Laura Puerto ÓRGANO

Duración aproximada: 75 min. sin pausa

Plaisir sacré

La fascinación de Couperin por la música italiana tiene antecedentes en Charpentier y es posible advertirla en los motetes *Venite exultemus Domino* y *Regina coeli laetare*, donde sus secuencias melódicas y brillantes pasajes melismáticos reflejan una concepción instrumental de la voz a la manera de una tríosónata italiana. Couperin destacó también como compositor de música instrumental, aunando aquí también los estilos italiano y francés. Un ejemplo de su maestría compositiva en este ámbito es la *Suite en mi menor* para viola da gamba y continuo, donde un *Prélude* sublime con una escritura inédita para la viola da paso a las danzas habituales de la suite francesa. Es también notable el equilibrio entre el tratamiento refinado y vitalista de los ritmos propios de cada danza y la escritura retórica y gestual del discurso melódico.

Es muy probable que el séptimo preludio del *Deuxième livre d'Orgue* (1667) de Guillaume-Gabriel Nivers, compositor, tratadista y organista de la iglesia de Saint Sulpice y de la Capilla Real, fuera interpretado alguna vez en el órgano de la Capilla Real del Palacio de Versalles, en cuyos frescos aparece un ángel sosteniendo la inscripción *Domine salvum fac Regem*. Es la frase emblemática, desde principios del siglo XVII, de unos motetes que se cantaban en esta capilla durante los oficios religiosos (una vez a la entrada del Rey y otra al finalizar) y que eran el himno de facto de la casa real. La versión de François Couperin del motete comienza con un *ostinato* en trectacordos descendentes, característico de los lamentos italianos, y que otorga gran dramatismo a la obra.

El *verset* de motete *Audiam quid loquatur* está escrito para una plantilla instrumental muy querida y empleada por Couperin: una voz solista (barítono en este caso), bajo continuo y dos instrumentos melódicos, los cuales amplían las posibilidades imitativas del discurso, estableciendo un diálogo permanente con el cantante y enriqueciendo la textura general. La parte del barítono fluctúa entre las partes independientes y aquellas en las que duplica al bajo continuo, creando con esta alternancia una rica variedad de texturas y timbres.

Las *Leçons de Ténèbres* (1713-1717) son definitivamente la obra maestra sacra de François Couperin *le grand*. Charpentier, Lambert y Delalande instauraron la tradición francesa de componer música para los oficios de Semana Santa sobre los versos de *Las lamentaciones de Jeremías* del antiguo testamento. Sin embargo, con Couperin alcanzaron un refinamiento sin igual. El Concilio de Trento (1545-1563) estableció los versos que debían ser cantados, prescribiendo que cada lección terminase con el verso "Jerusalén, conviértete al Señor tu Dios". Tradicionalmente, para el inicio de cada estrofa se componía un melisma cantado sobre la primera letra del texto original en hebreo. En su *Troisième Lesson*, Couperin escribe melismas sobre las letras hebreas *Yod*, *Kaph*, *Lamed*, *Mem* y *Nun*, empleando una imitación canónica entre las dos voces y combinando magistralmente la exuberante vocalidad italiana con la exquisita ornamentación francesa. El tratamiento musical del texto es insuperable. Muestra de ello es el verso *attendite et videte* (venid y ved) donde el dramatismo de la música describe a la perfección el dolor narrado en la letra.

Finalmente, el motete *Jucunda vox ecclesiae*, es un encendido y alegre motete laudatorio dedicado a la figura y obra de San Agustín y en el que podemos apreciar una vez más el refinado estilo de Couperin en la expresión de los afectos más sensuales de la música sacra: "La deliciosa voz de la Iglesia" declamada en el motete, llega a nuestro oídos para recordarnos la dimensión del placer presente en la música sacra francesa.